



Prevención de adicciones



PROPUESTAS DE TALLERES DE PREVENCIÓN DE ADICCIONES

NIVEL INICIAL¹

¹ Basado en el material desarrollado por la Dirección General de Políticas Sociales en Adicciones del Ministerio de Desarrollo humano y Hábitat - 2014.



Buenos Aires Ciudad



Vamos Buenos Aires

INTRODUCCIÓN

Los/as invitamos a recorrer este “*recursero*” que se complementa con la Valija de Vida Saludable, un conjunto de herramientas teóricas y prácticas desarrolladas en equipo por el Ministerio de Educación del GCBA, la Dirección General de Políticas Sociales en Adicciones del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat del GCBA, y Sedronar. A través de este “*recursero*”, se sugieren más estrategias para la prevención de adicciones en la escuela. Pueden realizar adaptaciones para que les sea de mayor utilidad, según las necesidades y particularidades de cada grupo.

TALLER DE PREVENCIÓN PARA SALA DE 4 A 5 AÑOS

Duración: Tres encuentros de dos módulos de 30 minutos cada uno. Aproximadamente una hora reloj por encuentro con un descanso en el medio.

ENCUENTRO I

SECUENCIA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS
Organización del espacio	Disposición del espacio en semicírculo, con colchonetas o almohadones para que se sienten los niños/as o en una ronda en el piso. Preferentemente, elegir un lugar que no sea de paso para las personas de la institución. Tener en cuenta el sonido y los ruidos externos. Disponer de otra sala o de mesas a los costados, donde se preparará el material que se usará más tarde durante la producción creativa.	Beneficiar el trabajo grupal. Propiciar un clima armónico y relajante.
Contacto con el grupo	Presentación del taller de prevención y de los docentes. Presentación de los niños y niñas* : nombre y “algo que me gusta hacer”. Juego rítmico musical: “Échele leche al café”. Les enseñamos la canción y los movimientos, acordando las pautas.**	Conocer al grupo. Crear empatía. Maximizar la atención del grupo.
Introducción del tema	Presentación de los personajes del cuento “Fátima y los dives” (monstruos o dives). Interpretando las características de cada personaje/ monstruo. Cada uno representa un aspecto: Inmediatismo por ansioso; insolente por desvergonzado; degradador por crítico.	Espejar en la acción, por antonomasia, las habilidades a desarrollar: capacidad de espera, tolerancia a la frustración, calma, autoestima, respeto, empatía.
Cuento	Lectura de “Fátima y los dives”* Ver anexo.	Escuchar. Imaginar. Representar. Elaborar.
Producción creativa	Dibujo libre.	Que los niños y niñas puedan expresar libremente los elementos del relato que los impactaron. Diagnóstico para el equipo.
Registro/Cierre	En la ronda cada uno muestra su dibujo y el que quiere dice lo que le llamó la atención del cuento. Cerramos con una canción: puede ser la misma del principio o una tranquila de despedida que ellos sepan (la gata, la canción del jardinero, etc...)	Hablar. Reflexionar sobre lo que son los dives y en qué nos parecemos a ellos. Cerrar el momento, anclando la sensación de armonía y el trabajo compartido en grupo.

Se sugiere:

- Promover la generación de un espacio de devolución con los niños/as para lograr la retroalimentación de lo que el maestro propone.
- Realizar intercambios entre las distintas salas que forman parte de la escuela, para lograr beneficios superadores.

OBSERVACIONES:

*Las presentaciones pueden ser muy variadas, todo lo que el niño/a dice y hace tiene sentido y es importante tener en cuenta. Pueden ser presentándose con el nombre y una fruta que le gusta. Luego hacer una ronda de animales y otra de colores. Son formas para que los niños/as puedan hablar de sí mismos a través del juego. Otra forma es dando un espacio mayor a la presentación, anclando esa primera aproximación al trabajo con un dibujo. Para esto se les puede dar una tarjeta, hecha con la mitad de una hoja *canson* de la siguiente manera:

En el espacio grande se dibujan, y en los cuadrados de abajo ponen 4 cosas de las trabajadas en la ronda: algo que me gusta hacer, una fruta, un animal, un color, un paisaje, un juego, etc. Esta tarjeta de presentación, en los niños/as más pequeños funciona como un antecedente del diario íntimo, un comienzo de estudio sobre sí mismos, sus gustos, preferencias, habilidades. Es interesante guardarla para armar una especie de librito o carpetita del taller con lo realizado donde se pueden incluir otras cosas como fotos personales, tarjetas de cumpleaños, un dibujo que les guste aunque lo hayan hecho en otro momento, figuritas preferidas. Otra forma de jerarquizar el trabajo que se está llevando adelante y que los niños/as lo valoricen es armando un mural en la pared con esas tarjetas de presentación.



Tener en cuenta que todo este primer trabajo es muy importante para abrir un nivel de comunicación más profundo que prepare el territorio para luego sembrar el cuento y cosechar reflexiones, promoviendo la auto-observación del grupo y el nivel de elaboración de los contenidos.

Este proceso de acercamiento, empatía e intimidad es posible, y tiene sus objetivos comprobables en cada encuentro del taller. Como un logro intermedio, dentro del espacio/tiempo del primer encuentro, y con resultados evaluables al término de la implementación del diseño completo.

**Canción:

“Échale leche al café,
Para hacer café con leche.

Para hacer leche con café
¿Qué hace falta que le heche?”

Acción:

Las dos palmas de las manos golpean las rodillas, luego la mano derecha golpea el codo izquierdo, y seguidamente la mano izquierda toca la sien izquierda. Idem del otro lado (en la segunda estrofa).

ENCUENTRO II

SECUENCIA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS
Organización del espacio	Disposición del espacio en semicírculo, con colchonetas o almohadones para que se sienten los niños/as, o una ronda en el piso. Preferentemente, elegir un lugar que no sea de paso para las personas de la institución. Tener en cuenta el sonido y los ruidos externos. Disponer de otra sala o de mesas a los costados, donde se preparará el material que se usará más tarde durante la producción creativa.	Beneficiar el trabajo grupal. Propiciar un clima armónico y relajante.
Contacto con el grupo	Nos sentamos en la ronda. Repetimos la canción con el juego “Échele leche” (¿La recuerdan? Ahora, ya la conocen) Podemos introducir un nivel más en la complejidad del juego.	Atención. Empatía. Feedback.
Introducción del tema	Sistema de preguntas: ¿Recuerdan el cuento? ¿Y los dives? ¿Cómo eran los dives? ¿Se parecen a alguien que ustedes conocen? Dejar que los niños/as hablen libremente, expresen opiniones sobre los dives y hagan sus asociaciones con personas que conocen.	Recordar y asociar: Aprovechar el paso del tiempo entre los encuentros para recoger la maduración asociativa de los contenidos.
Cuento	Recordar la secuencia del cuento. Cada niño/a cuenta un fragmento que recuerda, respetando el esqueleto y la cronología. Atención: andamiar permanentemente el aceleramiento de los niños/as en el desarrollo de la secuencia, orientándolos con preguntas tales como: ¿Qué pasa antes de lo que dijo fulano?)	Introducir la noción de proceso, secuencia y pasos. Capacidad de espera.
Producción creativa	Máscaras de dive* : máscara tipo vienesa. En tanto crean su máscara, les vamos tirando parámetros que los guíen. ¿Cómo es el dive que yo conozco? ¿Es gruñón, malhumorado, caprichoso?	Conocer las conductas negativas propias.
Registro/Cierre	En la ronda, cada uno muestra su máscara y cuenta un poco como es...o se levanta y lo muestra actuándolo en el centro de la ronda. Dejamos que el grupo ayude al niño/a a ponerle nombre a su dive. Los nombres que le dan los niños/as por lo general son graciosos (rezonguin, carucha, pataletoso...). Aprovechamos esta instancia para tomar con humor estos aspectos. Cerramos con una canción que conozcan o que le hayamos enseñado en el encuentro anterior.	Observar las emociones negativas y los condicionamientos propios. Conocerlos, darles nombre. Generar ganas e interés por superarlos. Tener paciencia con los de los otros.

Se sugiere:

- Promover la generación de un espacio de devolución con los niños/as para lograr la retroalimentación de lo que el docente propone.
- Realizar intercambios entre las distintas salas que forman parte de la escuela, para lograr beneficios superadores.

OBSERVACIONES:

*Las máscaras, en este caso, se realizarán con una hoja tipo *canson* de color por niño/a, donde ellos/as harán su cara de dive (se pueden llevar círculos recortados para que decoren) . Atención, los tenemos que ayudar a ocupar el espacio y superar la tendencia de hacerlas muy pequeñas. Una vez dibujadas (preferentemente con fibras), los ayudamos a recortar (si es necesario) y les pegamos un palito de brochet (con las puntas cortadas) por el reverso con cinta de papel. De modo, que la puedan sujetar poniéndosela frente a su rostro, pero sin quedar atada a su cabeza, y a su vez que el palito la mantenga erguida y no se doble.

ENCUENTRO III

SECUENCIA	ACTIVIDAD	OBJETIVOS
Organización del espacio	Disposición del espacio en semicírculo, con colchonetas o almohadones para que se sienten los niños/as o hacer una ronda en el piso. Preferentemente, elegir un lugar que no sea de paso para las personas de la institución. Tener en cuenta el sonido y los ruidos externos. Disponer de otra sala o de mesas a los costados, donde se preparará el material que se usará más tarde durante la producción creativa.	Beneficiar el trabajo grupal. Propiciar un clima armónico y relajante.
Contacto con el grupo	En la ronda jugamos al teléfono descompuesto, con una palabra clave surgida en el grupo en el encuentro anterior o con una del cuento (“humanidad”; “respeto”; “valentía”)	Entrenar la comunicación grupal. Anclar una palabra clave.
Introducción del tema	¿Cómo somos los seres humanos? ¿Qué hacemos? ¿Qué nos diferencia de otras especies?	Reflexionar.
Cuento	Recontamos el cuento brevemente entre todos, poniendo el énfasis en el mundo de los humanos: ¿Cómo era? ¿Qué había? ¿Qué no podía faltar? Dejamos que los niños/as describan todo lo que se imaginan y lo maximizamos como en una lluvia de ideas.	Identificar valores individuales, comunitarios y universales.
Producción creativa	Construcción tridimensional* : “La ciudad de los seres humanos”. Grupos de 4 o 5 niños/as.	Trabajar aspectos de su identidad: familia, pares, comunidad.
Registro/Cierre	Cada grupo muestra su trabajo y cuenta lo que hizo al resto de los compañeros/as. Como cierre, extraemos pautas de lo trabajado en los encuentros: ¿Qué es lo más importante del ser humano? ¿Qué no nos gusta del mundo en el que estamos y nos parece que habría que cambiar? Inventamos una canción con las palabras que dicen los niños/as, cambiando la letra de la que veníamos cantando en los encuentros anteriores.	Agrupabilidad. Comunicación. Registrar situaciones de riesgo. Reflexionar sobre lo que protege y lo que hace daño. Elaborar y anclar conceptos preventivos.

Se sugiere:

- Promover la generación de un espacio de devolución con los niños/as para lograr la retroalimentación de lo que el maestro propone.
- Realizar intercambios entre las distintas salas que forman parte de la escuela, para lograr beneficios superadores.

OBSERVACIONES:

***La construcción tri-dimensional**, se realiza en grupos con material reciclable como cajas, envases, papeles de revista. Los niños/as van armando estructuras sobre un cartón, uniendo los elementos con cinta de papel, con la ayuda de los maestros/as.

Anexo:

FÁTIMA Y LOS DIVESL MUNDO¹

Los dives son seres encantados que se encuentran en las leyendas de varios países. No poseen tamaño ni forma definidos. Pueden presentarse bajo los más diversos disfraces: algunos enormes y monstruosos, otros pequeños y extraños. A veces con dientes puntiagudos y otras con garras en vez de manos. También pueden parecerse a hombres o mujeres pero con un brillo feroz en la mirada. Desprecian especialmente a los seres humanos y siempre intentan destruirlos o esclavizarlos.

Había una vez, una pequeña niña llamada Fátima que fue encontrada por siete dives, cuando estaban cazando en el bosque. Si bien, como ya sabemos, los dives detestaban a los seres humanos, en este caso la llevaron a su castillo. Y allí, la dejaron a los cuidados de la vieja ama de llaves, que también era un ser de la misma especie: una mujer dive enorme, con nariz de berenjena y la piel cubierta de verrugas y pelos. Sin embargo, a pesar de tener un carácter tan horrible como su aspecto, cuidó a Fátima, la crió y la educó como pudo. Así, con el paso del tiempo, la niña creció y se transformó en una hermosa muchacha.

El día que Fátima cumplía 17 años, aprovechando que los dives estaban en el bosque, abrió las ventanas del castillo y se quedó contemplando el paisaje. Le encantaba mirar a la distancia e imaginar lo que habría más allá.

En eso estaba, cuando, de pronto, vio “algo” acercándose por el sendero, muy diferente a lo que ella conocía.

— ¡Ama! —exclamó Fátima, y el ama de llaves apareció refunfuñando y rascándose la verruga que colgaba de su nariz—. ¿Qué es aquello que sube la colina en dirección al castillo? Nunca vi nada igual.

— ¡Cuidado, señorita Fátima! —gritó la vieja ama—. ¡Aléjese de esa ventana! Eso que ve es un ser humano. Sus hermanos, los dives, se pondrían furiosos si la llegaran a ver hablando con uno de ellos

¹ Versión Mariana Fernández.

—Por favor Ama —dijo Fátima, que era un tanto obstinada y gustaba de hacer las cosas a su manera—; parece inofensivo, además se ve cansado. Seguramente debe estar perdido. Lo voy a llamar para que me cuente qué es y de donde ha salido.

La vieja dive comenzó a rechinar los dientes y a gruñir, pero Fátima no le prestó atención y lo llamó por la ventana:

— ¡Hola, ser humano! ¿Quiere pasar un momento a descansar un poco?

Resulta que aquel ser humano era un príncipe llamado Nuredin. Había perdido su caballo mientras paseaba por los alrededores y, efectivamente, no sabía dónde se encontraba. Cuando miró hacia la ventana y descubrió a la joven Fátima quedó fascinado. “¿Cómo podría una muchacha tan bella vivir en ese horrible castillo?”, pensó.

La vieja ama de llaves abrió los portones rezongando y Nuredin entró como hechizado. Entonces, Fátima y el príncipe se sentaron a compartir la merienda. Ella le hizo centenares de preguntas y él le contó sobre el mundo más allá del bosque, la tierra de los seres humanos:

—Allí —contó el príncipe—, las personas viven juntas en comunidades. Trabajan de muchos oficios diferentes y fabrican todo lo que necesitan para vivir. Los niños van a la escuela, aprenden a escribir, a leer en unos objetos de papel que se llaman libros y a hacer cuentas. Hay plazas, circos, fiestas de cumpleaños y a la gente le gusta cantar, bailar, dibujar y hacer música.

— ¡Es increíble! —exclamó Fátima—, necesito conocer todas esas maravillas —afirmó.

—Deje de soñar lo imposible, señorita Fátima —la censuró el ama dive—. Sus siete hermanos nunca la dejarán partir del castillo, ellos son muy celosos y destruirían a este humano si llegasen a encontrarlo.

—Pues entonces yo misma buscaré la manera de irme de aquí —declaró Fátima, que cuando se lo proponía era una muchacha muy decidida. El príncipe le prometió que la ayudaría y que sería su invitada de honor en el reino de su padre.

Pero de pronto, se oyeron gritos que venían del camino, mezclados con ladridos de perros y relinchar de caballos.

— ¡Oh, ser humano! —gritó la vieja—, escóndase en este baúl, pues los dives han regresado y si lo descubren lo harán pedazos. —Aunque ella también era un dive y normalmente despreciaba a los humanos, sabía que a Fátima le agradaba el joven y por eso quería ayudarlo.

El príncipe hubiera preferido quedarse a luchar con aquellos monstruos, pero Fátima le rogó que se metiera en el baúl. Con las manos temblorosas cerró la tapa y se sentó sobre él. Apenas acabó de esconderlo, la puerta se abrió y los dives entraron ruidosamente en la sala.

— ¡Hermana Fátima, tenemos hambre! ¡Tráenos la cena! —berró uno de ellos, mientras los otros se sacaban sus enormes botas y casacas de piel entre gritos y carcajadas, ayudados por el ama de llaves.

—Traíganos vino para beber. Estamos muertos de sed —ordenó otro, y la vieja corrió presurosa para atenderlos.

Los dives se empujaban y maltrataban entre ellos, mientras los perros gruñían sobre los restos de animales que habían traído y el ama les servía enormes fuentes con comida.

De repente, uno tras otro, comenzaron a olfatear con sus enormes narices. Uno de ellos consiguió deducir de qué se trataba y gritó alertando a los otros:

— ¡Humano! ¡Humano! ¡Hay olor a ser humano!

Fátima se puso pálida y su corazón disparó violentamente.

Dentro del baúl, el príncipe aguardaba con la mano en la empuñadura de su espada.

— ¿Alguien estuvo aquí, hermana Fátima? Dinos dónde está.

— No, nadie estuvo aquí —balbuceó Fátima.

Los dives se levantaron enfurecidos. Gritando y pateando, corrieron de un cuarto a otro buscando al príncipe, abriendo las puertas y olfateando el aire como bestias salvajes.

Apenas salieron de la sala, Fátima levantó la tapa del baúl, y ayudando a Nuredin a incorporarse, le dijo:

—De prisa, debes irte. Te mostraré un camino secreto para salir del castillo. Si no huyes, los dives te destruirán.

Como la noche estaba cayendo y los dives no desistían de su búsqueda, Fátima comenzó a sentir aún más temor. Los dos corrieron tomados de la mano en dirección a la chimenea, atrás había una escalera oscura. La joven ayudó al príncipe a entrar en ella y sus pies alcanzaron un pequeño escalón.

—Fátima, ven conmigo —dijo el príncipe con convicción—, no puedo dejarte en este horrible lugar. —Ella aceptó silenciosamente y apretándose las manos ambos subieron por los resbalosos escalones hasta que finalmente salieron a la noche estrellada.

Como dos sombras se arrastraron por detrás del castillo. Fátima lo condujo al establo, montaron dos caballos y salieron a todo galope por el sendero.

Se alejaban a la luz de la luna, cuando uno de los dives los descubrió desde la ventana.

—¡Tras ellos! —rugió el cabecilla—. ¡Los atraparemos y los asaremos como pollos al espiedo!

Los caballos de los fugitivos galopaban con el viento y volaban montaña abajo. Como eran animales encantados, sus cascos no tocaban el suelo. Atrás de ellos, los siete dives iniciaron la persecución, montados en caballos igualmente veloces.

— ¡Fátima! ¡Vuelve! ¡Te perdonamos, pero entrégnanos al humano!

— ¡Nunca! —gritó la joven—. ¡Yo también soy humana!

Los dives estaban cada vez más cerca. Fátima y Nuredin sabían que en cuestión de minutos los alcanzarían. De pronto, la muchacha recordó algo. Casi por instinto metió la mano en un bolsillo interno que tenía en el vestido. Allí había una semilla de hiedra mágica; la arrojó por encima de su hombro izquierdo y al instante creció un bosque de enredaderas donde los dives

quedaron atrapados. Esto los detuvo un buen tiempo. Sin embargo, al cabo de media hora se deshicieron de la enredadera y volvieron a alcanzarlos, aún más furiosos que antes.

— ¡Necesitamos detenerlos! —exclamó el príncipe—. Estamos a medio camino del reino de mi padre.

Fátima buscó una vez más dentro de su bolsillo interno, donde halló una pequeña piña. —Creo que puedo hacer algo —dijo con bravura. Arrojó la piña hacia atrás por encima de su hombro y un tupido bosque de pinos creció en un abrir y cerrar de ojos. Los dives se chocaron contra los árboles y esto los demoró nuevamente.

Fátima y el príncipe arremetieron en sus caballos a campo traviesa, cada vez más cerca de la tierra de los seres humanos. La muchacha, con los cabellos ondulando al viento, comenzaba a sentirse a salvo. Estaban casi llegando, cuando de pronto Nuredin giró la cabeza y los vio.

— ¡Nos están alcanzando otra vez! —gritó—. ¡Pronto, tenemos que hacer algo o nos agarrarán!

Fátima por poco pierde el control de las riendas de su caballo. Estaba al borde de la desesperación cuando buscando en su bolsillo, encontró un grano de sal imperceptible. En una milésima de segundo lo arrojó hacia atrás, e inmediatamente un inmenso mar de espuma surgió tras ellos. Las enormes olas envolvieron a los dives y los arrastraron hacia el fondo, haciéndolos desaparecer para siempre en sus aguas saladas.

Los dos jóvenes respiraron aliviados, el día ya estaba naciendo. Gotas perfumadas de rocío refrescaron sus rostros exhaustos y el canto de múltiples pájaros los acompañó en el último trecho del camino.

Al llegar, un manto de calma y alegría los cubrió junto con los primeros rayos de sol. La ciudad de los humanos brillaba esplendorosa. En los jardines, las rosas se abrieron al unísono en tanto los pavos reales exhibieron sus plumas en abanicos turquesas.

Sonaron las trompetas de plata anunciando su llegada. Los niños del pueblo salieron a darles la bienvenida con un coro de aplausos. Fátima fue recibida en palacio como una princesa, lo que de hecho se tornó al casarse con Nuredin. La fiesta duró siete días y siete noches, y tal como el príncipe lo había contado, no faltaron danzas, banquetes, ni canciones.

Pasado un mes, en la siguiente luna llena, los caballos que los llevaron hasta allí, también desaparecieron. Es que tratándose de animales encantados, sabían que lo que les correspondía era regresar al bosque, lejos de los humanos.

FIN

MÁS CUENTOS TRADICIONALES SUGERIDOS PARA NIÑOS/AS DE NIVEL

INICIAL

1. Cuentos de Grimm, Whilhem y Jacob Grimm, Distal.
2. Cuentos de los hermanos Grimm, Ediciones B, Grupo Z.
3. Cuentos de Hadas, Hans Christian Andersen, Robin Hood.
4. Cuentos de Oriente para niños de Occidente, Ediciones de la Tradición
5. Cuentos del mundo para niños de Occidente, Ediciones de la Tradición.
6. Cuentos que cuentan los indios, Gustavo Roldán, Alfaguara Juvenil.
7. Cuentos del zorro, Gustavo Roldán, Editorial Sudamericana.
8. Cuentos de Pedro Urdemales, Gustavo Roldán, Editorial Sudamericana.
9. Cuentos para jugar, Gianni Rodari, Alfaguara.
10. Cuentos de los Derviches, Idries Shah, Paidós Orientalia.
11. El león que se vio en el agua, Idries Shah, Hoopoe Books
12. Leyendas de la Patagonia, Planeta.
13. El gato con botas y otros cuentos de hadas, Charles Perrault, José Olañeta Editor.
14. 33 Cuentos Sufís, Ed. de la Tradición
15. El libro de oro de las fábulas, ediciones Ekaré.
16. Fábulas de Esopo, Losada.
17. Mini-Antología de cuentos tradicionales, Elsa Bornemann, Santillana.
18. Un elefante ocupa mucho espacio, Elsa bornemann, Fausto.
19. Los sueños del sapo, Javier Villafañe, Editorial Colihue.
20. Nadie te creería, Luis María Pescetti, Alfaguara Infantil.
21. El Grúfalo, Julia Donaldson, Macmillian.
22. Monigote en la arena, Laura Devetach, Alfaguara Infantil.
23. Cuentos de Gulubú, Maria Elena Walsh, Sudamericana
24. Barbanegra y los buñuelos, Ema Wolf, Colihue.
25. El príncipe feliz y otros cuentos, Oscar Wilde, Alfaguara.
26. Niña bonita, Ana María Machado, ediciones Ekaré.

27. El círculo de los mentirosos, Jean Claude Carriere, Lumen.
28. El traje nuevo del emperador, Irene Singer/Mariana Fernández, CalibroscoPIO.
29. El pájaro de la India, Mariana Fernández/Irene Singer, Ediciones de la Tradición.
30. Cuentos en Blanco, Irene Singer/Mariana Fernández, Fundación Girasol.
31. Abre Mundos, Mariana Fernández/Irene Singer, Fundación Williams.
32. El corderito de lana dorada.
33. El león que se vio en el agua. *Cuento oriental, versión de Idries Shah.*
34. Las largas cucharas de palo.
35. Las lagartijas. *Versión popular del cuento tradicional africano.*
36. El terrible guerrero. *Versión de Elsa Bornemann, "Mini antología de cuentos tradicionales".*
37. La batalla de los insectos.
38. ¿Por qué el sol está en el mundo? *Cuento popular, versión transmitido por Inno Sorsy.*
39. El maravilloso viaje del príncipe Atila al fin del mundo.
40. El traje nuevo del emperador.



Vamos Buenos Aires

